

Herido leve el delegado de Cultura granadino

El delegado de Cultura de la Junta en Granada, Enrique Moratalla, resultó ayer herido leve en Paterna de Rivera (Cádiz) tras dar varias vueltas de campana el automóvil en el que viajaba junto a otras tres personas, que también sufrieron lesiones de diversa consideración.—EFE

El delegado de Cultura de Granada sufre un accidente en Cádiz

Enrique Moratalla, con heridas leves, viajaba junto con tres personas más

EFE • CÁDIZ

El delegado de Cultura de la Junta de Andalucía en Granada, Enrique Moratalla, ha resultado herido leve en Paterna de Rivera (Cádiz) tras dar varias vueltas de campana el automóvil en el que viajaba junto a otras tres personas, que también sufrieron lesiones de diversa consideración, entre ellas el fotógrafo de la agencia Efe en Granada, Juan Ferreras.

En el siniestro, el conductor del vehículo y uno de los acompañantes de Moratalla han resultado heridos en el rostro y la espalda, aunque su estado tampoco reviste gravedad, según informó telefónicamente a Efe el propio Enrique Moratalla, quien padece fractura de clavícula y dos brechas en la cabeza.

Los cuatro heridos, que han sido atendidos en el Hospital de Puerto Real (Cádiz) fueron trasladados a última hora de la tarde al Hospital de Traumatología de Granada, donde fueron sometidos a una nueva revisión.

El accidente ocurrió a primera hora de la tarde a la salida de



IDEAL

Enrique Moratalla.

Paterna cuando el vehículo oficial de la Junta de Andalucía en el que viajaban, patinó en el agua debido a la intensa lluvia y dio varias vueltas de campana. Los cuatro ocupantes del vehículo se dirigían a Tánger donde la Junta de Andalucía iba a presentar la Fundación Montgomery Hart, dedicada a la promoción del estudio de las relaciones del Norte de África y el Sur de Europa.

«**E**ntré unos y otros nos tienen con el corazón en un puño», me decía **Paloma Correal**,

ayer tarde, al darme las últimas noticias conocidas del accidente. A ella se las había transmitido la propia esposa de uno de los accidentados, **Pilar Aranda**: su marido, **Enrique Moratalla**, delegado de Cultura de la Junta, y el fotógrafo de la agencia **Efe**, **Juan Ferreras**, habían tenido un accidente por tierras gaditanas, a primeras horas de la tarde, mientras se dirigían en coche hacia Algeciras para pasar por mar hasta Tetuán. Menos mal que rápidamente se supo que la cosa iba de huesos rotos. Poco después, el hermano de **Enrique**, **José Moratalla**, que, aparte de diputado, es médico de profesión, se puso en contacto con el hospital en que estaban y comunicó el traslado en ambulancia de las víctimas hasta Granada, una vez se supo que estaban en condiciones de hacerlo. Anoche se esperaba su llegada para pro-

Sustos

BELEN LEZAMA

ceder a intervenir quirúrgicamente a los heridos que, al menos en el caso de **Enrique**, parecía necesario hacerlo a causa de una herida en la clavícula. Esperemos que hoy haya amanecido todo el mundo tranquilo y en buen estado, y que la cosa no haya pasado de unas cuantas escayolas. **Moratalla**, **Ferreras**, cuidaros mucho, y en cuanto nos dejen, iremos a daros la vara.

Pobres. Y en acto de servicio. Que están las carreteras que da grima salir de viaje. Así que, si no es por motivos de trabajo como es este caso, más vale quedarse en Granada hasta que escampe. Es lo que pensaron la otra noche un grupo de conocidos profesionales de la ciudad, que decidieron reunirse para festejar algo que no

estaba muy claro. **Leo Hoces** insistía en que el motivo iba por lo futbolístico, pero tanto él, acérrimo barcelonista, como el madridista **Jesús Bravo**, propietario de Seur Granada, al que acompañaba su señora **María José**, no creo que tengan últimamente motivos para celebraciones. Con ellos estaban el abogado **Carlos Casas** y su mujer, **María Rojas**, su hermano **Eduardo Casas**, propietario junto a su mujer, **María José Masá**, de la tienda **Stuchi**; sus *vecinos* de la zapatería **Roselli**, **Manolo Rodríguez**, y su mujer **Mari Carmen Casas**; el abogado **Pedro Borrero**, con su señora **Margot Legeren**, gobernanta del Colegio Monaita; el concesionario de Volvo, **Pedro Parra** y su señora **Marifé**; y la guapísima empresaria **María**

Angustias Martínez, dueña de las tiendas **Candela** y **Kevin-Kevin**. Todos ellos, trabajadores productivos de esta ferrosa ciudad de pequeña y mediana empresa, en la que hacen falta muchos como ellos.

En fin. Que también me encontré —la verdad es que esto es un páñuelo— con **Miguel Ríos** y su preciosa señora **Regina** —estoy hoy que lo tiro— recién llegaditos de ultramar. Así que me puse al día del exitazo de su gira de conciertos por América, junto a sus queridos colegas **Victor**, **Ana** y **Serrat**. Vale digo yo a **Miguel**: «Eso no es un trabajo, eso es que os lo pasáis bárbaro». Y se ríe. Los que creo que no se han reído son los 300 norteamericanos de Texas que han venido a Sierra Nevada a esquiar y, al parecer, no están nada contentos del trato recibido por **Ceturusa**. Lo peor es que, si eso es verdad, a lo mejor se lo cuentan a los 700 de **Florida** que vienen detrás y se chafa el invento. Ya les contaré de qué va la historia.